

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 509 al 511

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 632 a la 636, se tratarán en los estudios 509 al 511

Estudio 509

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "La palabra "momento" está empleada aquí en su significado oculto para especificar...", en la página 632, hasta ", debe ser llevado en cuenta el karma planetario individual y su idiosincrasia.", en la página 633.

Consideraciones.

En este trecho el Maestro Djwal Khul nos da enseñanzas esclarecedoras sobre el concepto de tiempo para los grandes Seres, demostrando cómo el tiempo pasa con diferentes velocidades según el grado de expansión de conciencia de la entidad, es decir, su capacidad para vivir eventos simultáneamente. Así, para un Logos solar, Cuya conciencia está enormemente expandida y contiene una inmensa cantidad de conciencias menores, la sensación del paso de millones de años terrestres (duración de la órbita de la Tierra alrededor del Sol) es igual a nuestra sensación del paso de un minuto.

El Maestro dice que comprender los ciclos de los grandes Seres es uno de los secretos de la iniciación. Él recomienda que las equivalencias temporales de Brahma (del Logos) que Él presenta sean analizadas debidamente, para que un hombre sea considerado un verdadero ocultista.

La tabla en la página 59 del Tratado establece que 100 años de Brahma equivalen a 311 trillones y 40 mil millones de años terrestres. Basándonos en este valor, tenemos las siguientes equivalencias con años terrestres:

PERIODOS DE BRAHMA	AÑOS TERRESTRES
a. 100 años de Brahma	311 trillones y 40 billones.

b. Un año de Brahma (año de 360 días de Brahma)	3 trillones 110 billones y 400 millones.
c. Una semana de Brahma	60 billones y 480 millones.
d. Un día de Brahma	8 billones y 640 millones.
e. Una hora de Brahma	360 millones.
f. Un minuto de Brahma	6 millones.
g. Un momento (en la secuencia un segundo) de Brahma	100 mil.

Analizando estos ciclos de un Logos solar presentado por el Maestro, verificamos que las siete cadenas, las siete encarnaciones de un Logos planetario, tienen una duración promedio de un año de Brahma, equivalente a 3 trillones 110 mil billones y 400 millones de años terrestres. Ahora, un año de Brahma es una centésima parte de la duración de un sistema solar, una encarnación del Logos solar, lo que nos lleva a deducir que las encarnaciones (las cadenas) de los Logos planetarios no ocurren al mismo tiempo, es decir, hay períodos en que algunos Logos se manifiestan a través de Sus cadenas y Otros están en pralaya, sin cadenas manifestadas.

Cuando analizamos la duración de una cadena (siete rondas), una semana de Brahma, deducimos que las siete cadenas de un Logos planetario duran en promedio siete semanas de Brahma, 49 días de Brahma, un valor mucho menor que los 360 días de un año de Brahma, lo que nos lleva a concluir que los intervalos entre cadenas de un Logos planetario pueden variar mucho. De hecho, el Maestro confirma esto cuando dice que cuando se consideran los números con respecto a un esquema, se debe tener en cuenta el karma planetario individual y su idiosincrasia. Cada Logos planetario tiene Sus particularidades, Su grado de evolución y Su karma individual, lo que afecta la duración de Su encarnación (Su cadena) y el intervalo entre Sus cadenas (el pralaya), así como para el ser humano la duración de las encarnaciones y el intervalo entre ellas varían mucho, según el grado de evolución y el karma individual.

El Maestro dice que un momento brahmánico (un segundo de Brahma), que tiene la duración equivalente a 100.000 años terrestres, concierne a un grupo egoico y su relación con el todo. Sabemos que los grupos egoicos actúan sobre los pétalos de los lotos egoicos de las Entidades que actúan en los centros del Logos planetario, los cuales están hechos de materia búdhica. Por relación con el todo podemos entender el trabajo realizado por los grupos egoicos dentro de los lotos egoicos de esas Entidades mayores y a través de ellas con el Logos planetario. Así, este segundo o momento brahmánico es la duración de un trabajo realizado por un grupo egoico para el Logos planetario.

Se puede deducir mucho más de esta tabla de tiempo de Brahma presentada por el Maestro. Con respecto a esa diferencia en el paso del tiempo podemos basarnos en el razonamiento matemático para entenderla.

Imaginemos el intervalo de tiempo de un minuto de Brahma: 0 - 1. Matemáticamente podemos dividir este intervalo 0 - 1 en 10 subintervalos menores:

0 - 0,1 ; 0,1 - 0,2 ; 0,2 - 0,3 ; 0,3 - 0,4 ; 0,4 - 0,5 ; 0,5 - 0,6 ; 0,6 - 0,7 ; 0,7 - 0,8 ; 0,8 - 0,9 ; 0,9 - 1. Cada subintervalo menor es de un minuto para una Entidad menor dentro de la conciencia de la Entidad mayor. Por lo tanto, 1 minuto de Brahma equivale a 10 minutos para la Entidad menor. Trabajamos aquí con décimos de minuto de Brahma.

Podemos descomponer aún más el subintervalo 0 - 0.1 en 10 subintervalos aún más pequeños:

0 - 0,01; 0,01 - 0,02; 0,02 - 0,03; 0,03 - 0,04; 0,04 - 0,05; 0,05 - 0,06; 0,06 - 0,07; 0,07 - 0,08; 0,08 - 0,09; 0,09 - 0,1. Por lo tanto, 1 minuto para la Entidad menor equivale a 10 minutos para una Entidad aún más pequeña. Trabajamos aquí con centésimos de minuto de Brahma.

Podemos descomponer aún más el subintervalo 0 - 0.01 en 10 subintervalos menores: 0 - 0,001 ; 0,001 - 0,002 ; 0,002 - 0,003 ; 0,003 - 0,004 ; 0,004 - 0,005 ; 0,005 - 0,006 ; 0,006 - 0,007 ; 0,007 - 0,008 ; 0,008 - 0,009 ; 0,009 - 0,01. Trabajamos aquí con milésimos de minuto de Brahma.

Podemos extender este razonamiento matemático de la descomposición hasta el infinito. Por lo tanto, para nosotros seres humanos de la Tierra 1 año es igual a 1 centésimo de milésimo de 1 segundo de Brahma.

Estudio 510

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "Los puntos siguientes son dignos de consideración y tratan...", en la página 633, hasta "... interpretado en términos de energía y en niveles etéricos...", en la página 634.

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul en este trecho da informaciones que, aunque esotéricas, tienen mucho que ver con las características exotéricas de los planetas conocidos por la ciencia.

La expresión "larga vida" puede interpretarse de dos maneras. Como el tiempo de duración de las siete cadenas, es decir, la duración de la encarnación de un Logos planetario, y como un potencial de actuación e influencia sobre otros Logos planetarios y Sus esquemas.

Los esquemas planetarios de Saturno, Neptuno y Urano son sintetizadores, por lo que son principales. Debido a que no han sido plenamente estimulados, dado que aún no se les ha transferido la energía de los siete esquemas planetarios sagrados, porque debido a que son sintetizadores, tienen que recibir energías de los demás, lo que incluye a las Mónadas en evolución, los datos científicos con respecto a sus tiempos de existencia no son correctos.

Por ronda inferior, expresión utilizada por el Maestro, entendemos la etapa que corresponde a la material del ser humano, en la que el Ego se identifica con los cuerpos inferiores. Los números que se refieren a los tiempos de los planetas cuyos Logos están en esta etapa son diferentes. En cuanto a los otros planetas cuyos Logos ya han salido de la ronda inferior, no hay diferencia con respecto a la ubicación en el espacio.

Los científicos humanos aún no están preparados para recibir de la Jerarquía el significado de otros planetas muy numerosos dentro del sistema solar, y por lo tanto los verdaderos números relacionados con cualquier esquema planetario y su actividad oculta no pueden ser probados por la ciencia humana.

Todos los planetas dentro del sistema solar, conocidos y desconocidos para la ciencia humana, se caracterizan dentro de los procesos que definen los siete sagrados y los diez, y cada uno produce su parte de actuación sobre el todo.

Para conocer los valores numéricos exactos referentes a los planetas, es necesario conocer la naturaleza de los efectos de su acción en los planetas vecinos más cercanos, como el alcance de las radiaciones planetarias.

Según el Maestro, hay alrededor de 115 cuerpos planetarios, cuando se considera la materia etérica, pero aún no se han considerado de importancia debido a sus reducidos tamaños. Tienen movimiento de rotación alrededor de sus propios ejes y traslación alrededor del Sol, ya que extraen energía y sustancia del Sol. Solo cuando la visión etérica sea un hecho, y los científicos reconozcan que cada cuerpo denso tiene doble etérico, cambiará la actitud mental científica.

El Maestro dice que a finales del siglo pasado (Tratado sobre el Fuego Cósmico fue editado en el siglo pasado) la ciencia verá signos de materia etérica. De hecho, la ciencia actual ya admite las radiaciones térmicas y la existencia de la llamada materia oscura responsable de aproximadamente el 95% de la energía del universo es un hecho científico. Esto llevará a los científicos a investigar planetas etéricos. Dado que los cuerpos etéricos son órganos de energía que interpenetran la forma densa, el estudio de la interacción de la energía solar y los intercambios de energía (el "dar y recibir" oculto) entre los cuerpos planetarios adquirirá un nuevo significado.

Algunos planetas, mayores y menores, son absorbentes y otros radiantes, mientras que otros son absorbentes y radiantes, estando en la etapa de transmutación.

Todo esto tiene que ser considerado por el iniciado que se ocupa de los ciclos.

Los efectos de los llamados asteroides en los planetas deben ser considerados, para que los números de la astronomía y la astrofísica sean precisos. Todo esto es algo mayor que el aceptado hasta ahora por la ciencia exotérica, pero su significado será interpretado a su debido tiempo en términos de energía y teniendo en cuenta la materia etérica.

Estudio 511

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Del párrafo "Otro factor en la computación, que debe también ser considerado," en la página 634, hasta "...y por el estímulo recibido durante la iniciación.", en la página 636.

Otro factor en la computación, que también debe ser considerado, es el efecto de las diferentes lunas en cualquier esquema planetario, y el verdadero significado de la octava esfera en relación con la sustancia densa. Cada luna es esotéricamente un "punto de corrupción", o aquello que libera gases dañinos. La transformación de la forma ha continuado en cada caso hasta que alcanza un grado en el que todo lo que representa la energía *vital* o la energía solar ha desaparecido, sin dejar rastro de energía pránica; lo que se ve es simplemente la descomposición del cuerpo físico: la descomposición de una luna produce un efecto muy maligno en todo lo que entra en contacto con ella, al igual que un cuerpo en descomposición en la Tierra afecta su entorno circundante. Esotéricamente es "ofensiva". Esto se entenderá mejor cuando se estudie el doble etérico de nuestra luna. A medida que la luna se vaya reduciendo por el proceso de desintegración, su efecto sobre la Tierra será correspondientemente disminuido; conjuntamente con esta etapa los hijos de los hombres obtendrán una mayor liberación de los impulsos del mal. Sobre todo, otro de los resultados serán mejores condiciones entre los animales, desapareciendo todo lo que es nocivo en el reino animal. Cuando llegue la séptima ronda, lo que reste de la luna ya no producirá malos efectos, ya que prácticamente habrá

desaparecido. Durante la quinta ronda, los hombres descubrirán cómo neutralizar el remanente de cualquier efecto a través del logro científico y el conocimiento de los sonidos y mantras necesarios, contrarrestando así gran parte del mal. Esto incluye la luna etérica. El mayor efecto de las condiciones lunares se puede observar en el terror prevaleciente y en la situación actual angustiante del reino animal. (54)

Otro factor en la computación cíclica radica en el efecto que las siguientes estrellas y constelaciones producen en nuestro sistema y cualquier esquema particular dentro del sistema:

- a. La Osa Mayor.
- b. La Osa Menor.
- c. La estrella Polar, especialmente en lo que se refiere a nuestro planeta.
- d. Las Pléyades.
- e. La constelación de Capricornio.
- f. Dragón.
- g. Sirio.
- h. Las diversas constelaciones y estrellas del zodiaco.

El misterio está oculto en la astrología esotérica, y cuando uno comprende mejor la energía que actúa a través del cuerpo etérico, la radiactividad y la transmutación de todos los cuerpos de un estado inferior a otro superior, se revelará el verdadero misterio de la "influencia" que estos diferentes cuerpos ejercen entre ellos. Si aún se desconoce el efecto irradiante de un ser humano o lo que un grupo de seres humanos ejerce entre sí desde el punto de vista de la ciencia práctica, también se desconoce el efecto oculto que producen recíprocamente estas formas mayores. La ciencia reconoce ciertos efectos que impulsan y tienden a producir la coherencia general del universo, así como el hombre teóricamente reconoce las leyes generales del orden social; pero la ciencia sabe muy poco acerca de las radiaciones de energía que emanan de los cuerpos etéricos de los soles y grupos de soles, planetas y grupos de planetas. Conoce su actividad atómica, pero entiende muy poco de la parte de su ser que corresponde al "magnetismo animal"; tampoco ha calculado o aceptado el factor aún más potente de irradiación magnética de sus cuerpos astrales. Todo debe tenerse en cuenta al considerar el factor tiempo y los ciclos. El verdadero conocimiento esotérico no se adquiere estudiando los números con la mente inferior. Vendrá como resultado de la intuición y el estímulo recibido durante la iniciación".

(54) La Biblia, Romanos, VIII, 22.